
y analiza la articulación con el mercado. La economía nativa es descrita como funcionando entre dos esferas: una esfera de subsistencia y una esfera de relaciones con la economía regional. Por otro lado, cuando se habla de organización social, se presentan con algún detalle los principios que la rigen internamente. Se sostiene que la organización social Chayahuita debe ser entendido como el resultado de la interacción dialéctica entre dos "perspectivas" que el autor llama jerárquica y segmentaria respectivamente.

Finalmente, en el capítulo sobre religión nos presenta brevemente una descripción de las creencias y ritos de los Chayahuita. Se resalta la asimilación de que han sido objeto los símbolos católicos dentro de una estructura que permanece fundamentalmente nativa.

Y a manera de evaluación, se presenta un breve análisis sobre la "herencia jesuita" en la zona, y se intenta buscar explicaciones a diferentes interrogantes que el autor se plantea en torno a la identidad étnica, partiendo del caso de los Chayahuita.

Liliam Landeo
CAAAP

BIERHORST, John: *The Mythology of South America*.
New York, William Morrow and Company, Inc., 1988.
269 pp.

.....

The Mythology of South America es la segunda entrega de la colección *Gods and heroes of the New World* que hasta la fecha ha editado *The mythology of North America* y viene preparando su tercera entrega; *The mythology of Mexico and Central America*.

El autor inicia su trabajo señalando que América del Sur a diferencia de otros continentes reúne las mejores condiciones que permiten la producción libre de mitos. Pero, también señala que de acuerdo a la situación económico social en que se encuentran los pueblos indígenas aumentan o disminuyen las posibilidades de conservación o pérdida de sus respectivas mitologías. En Uruguay —es uno de los casos extremos— no se ha conservado ninguna mitología al haber desaparecido las culturas autóctonas. Pero en Ecuador los Shuar si se han preocupado por mantener y preservar su patrimonio cultural y mítico.

La cuenca del Amazonas para Bierhorst es la principal región en la producción de mitos por la numerosa existencia de distintas etnias y, asimismo, por el aislamiento en el que todavía se encuentran respecto de la cultura occidental. Sin embargo, en los Andes los pueblos indígenas convertidos al cristianismo han producido notables mitologías a partir de su propia tradición.

Más adelante considera que desde el siglo XV en América del Sur se ha realizado todo un proceso de aprendizaje en la recopilación de mitos. Progresivamente se ha ido perfeccionando la metodología de recolección de mitos desde la llegada de los españoles al Nuevo Mundo. En 1495 los indios Taino atacaron la nueva colonia fundada por Cristóbal Colón en la isla La Española. En previsión de nuevas dificultades Colón decidió aprender más acerca de este pueblo y ordenó al padre Ramón Pané a investigar sus creencias. Así Pané se convirtió en el primer recolector de mitos. A medida que fue pasando el tiempo se continuó realizando la recopilación de mitos por distintos tipos de personas y guiadas por distintos propósitos. Recién en 1880 el estudio de la cultura sudamericana, incluida la mitología, se convirtió en una empresa seria. Investigadores alemanes tomaron la delantera. Karl von den Steinen y Paul Ehrenreich publicaron una pequeña selección-antología de la mitología de la Amazonía del Sur. En 1918 Theodor Koch-Grünberg completaron la primera colección de los mitos de una sola tribu sudamericana: los Arekuna del Monte Raraima de la región de Venezuela (actual territorio de Guyana). Dos años más tarde Konrad Theodor Preuss termina sus investigaciones entre los Witoto de Colombia y publica dos volúmenes de la religión y mitología de ese grupo. Luego vinieron los notables americanistas Curt Nimuendajú con sus investigaciones de tribus brasileñas y Alfred Métraux, el más famoso americanista de los años treinta. En 1960 Claude Levi-Strauss comenzó a publicar una muy completa antología de mitos sudamericanos bajo el título general de *Mitológicas*. Levi-Strauss argumentaba que los mitos eran suficientemente fuertes como para soportar la traducción y presumiblemente los imperfectos métodos de recolección. Pero lo importante es que a raíz de los trabajos de Levi-Strauss un buen número de investigadores extranjeros vinieron a América del Sur a investigar la mitología indígena. Entre las notables publicaciones de los 70 destaca *Jerónimo Xavante conta*, una colección de mitos que fueron transcritos de una grabación hecha por sacerdotes domínicos de los mitos de los Xavante (tribu brasileña) sin la presencia de los investigadores. Los mitos fueron recogidos, por cierto, con un mínimo de contaminación en su propio contexto.

Para los investigadores de habla inglesa este gran avance no significó demasiado ya que estaba traducido al portugués. Asimismo muchos trabajos valiosos están traducidos al español, alemán, francés y en ciertos casos a lenguas nórdicas. Para solucionar este problema Johannes Wilbert inicia la serie que es conocida con el nombre *The Folk Literature of South American Indians*, diseñada para traer en un volumen una recolección de mitos traducidos al inglés de una tribu en particular. Hasta 1986 la serie ha publicado doce volúmenes y varias más han sido programados para ser publicados en los años venideros.

Luego Bierhorst indica que los mitos tienen temas, variedad de tramas, motivos, una lista de personajes y un marco histórico. Estos son los elementos que determinan cuan rica o pobre es una mitología en particular. En ese sentido, América del Sur proporciona una gran variedad y riqueza en su mitología que obliga a realizar una clasificación minuciosa. Destacan dos historias básicas: el llamado *mito de los mellizos* y la historia que en su libro se llama *el árbol y el diluvio*. Estos mitos son los más difundidos en los pueblos amazónicos y Bierhorst en base a ellos propone la existencia de varias regiones mitológicas en las que habitan pueblos que comparten la misma lengua matriz y sus mitologías tienen relaciones a nivel de motivos, temas, personajes o historias.

Primero propone la existencia de la región *Gran Brasil*, región en la que se hablan las lenguas Tupi. El mito más difundido es el mito de los mellizos. Otros cuentos comunes incluyen la luna y su hermana, el origen de la noche. Los mitos del origen de la dominación masculina y los mitos de emergencia son los más notorios.

Luego viene la *región Guyana* donde la mayoría de las tribus hablan lenguas caribes. Aquí el mito de los mellizos con la típica añadidura del sapo de fuego comparten importancia con el mito del árbol y el diluvio.

Otra región está formada por las tierras *altas brasileñas*. Esta región es de las lenguas Ge. No existe el mito de los mellizos. Sus mitos reúnen el patrón de aventuras míticas de héroes astutos y el mito del sol y la luna.

En la *región del Gran Chaco* ninguna lengua predomina. El mito de los mellizos es escaso. La región es famosa por los ciclos de mitos de tretas, el héroe es usualmente el zorro o el armadillo. Los mitos del cataclismo del mundo son los más significativos.

La *región del Lejano sur* no tiene una lengua principal. No hay mito de los mellizos. Las narraciones muestran una considerable libertad para la creación. Se recurre mucho a los mitos del origen de la dominación masculina. Tiene especial interés el culto de una deidad suprema masculina.

En la *región del Noroeste* las lenguas Chibchas están concentradas. Varios grupos tienen importantes mitos que reconocen espíritus maternos de una deidad suprema femenina. El mito de los mellizos es débilmente representado.

En la *región de los Andes Centrales* el quechua es el principal lenguaje. Hay una tendencia a situar los mitos dentro de un marco de muchas edades del mundo. Motivos interesantes incluyen la del dios indignado y el nacimiento divino de un huevo. Las versiones del mito de los mellizos, el mito de la chullpa y la mujer que vive debajo del agua son abundantes.

El libro de Bierhorst está organizado en siete capítulos que corresponden a las siete regiones mitológicas que propone. A cada capítulo acompaña un mapa

detallado para ubicar geográficamente el lugar exacto donde se producen los mitos explicados. Reconoce que mitológicamente hablando las regiones más coherentes son el *Gran Chaco*, las *tierras altas de Brasil* y *Guyana*. Las menos coherentes son las del *Noroeste* y el *lejano Sur* donde los datos son confusos porque muchas de las culturas se han extinguido.

Mythology of South America es el resultado de un gran esfuerzo de síntesis donde se explican la riqueza mitológica de América del Sur tratando de dar una visión coherente sobre tan interesante materia de estudio. Acompaña al libro una bien nutrida bibliografía que muestra el riguroso trabajo de Bierhorst en la realización de su manual. Es una magnífica introducción para todo aquel interesado en la mitología de nuestra América.

Juan Zevallos Aguilar
CAAAP

SEYMOUR SMITH, Charlotte: *Shiwiar. Identidad étnica y cambio en el río Corrientes*. Ediciones ABYA YALA, Quito. CAAAP, 1988, 254 pp.

.....

Dentro de la familia Jíbaro (a la que también pertenecen los Shuar, Aguaruna, Huambisa y Achual) el grupo Shiwiar ó Maynas es marginal, poco estudiado. Sus miembros residen en la zona entre los ríos Tigre y Corrientes, en territorio peruano, cerca a la frontera ecuatoriana, a donde han llegado como resultado de una serie de migraciones y conflictos. En los últimos cuarenta años su universo social ha sufrido fuertes modificaciones debido a las tensiones fronterizas entre Perú y Ecuador, la vecindad de colonos mestizos, la interrelación hacia comunidades indígenas de habla quechua y, en los últimos años, el asedio de misioneros del ILV y compañías petroleras. Lingüísticamente, el idioma es Achuar; culturalmente Achuar-Quechua. Sólo la población del río Macusari es considerada Shiwiar por sus vecinos, establecida hace mucho tiempo en la región. La población restante la ven como Quechua-Shiwiar, por su vecindad y mezcla con los Alamá-Quechua, una parcialidad Lamista.